

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

Libertad

El hombre no ha nacido para ser esclavo, si se considera como tal, es debido á las religiones que imponen el respeto del débil con el fuerte, que obligan á inclinar la cerviz ante el metal, que hacen doblar la rodilla ante el poderoso, para que este, altivo y magestuoso, se remonte á una esfera elevadísima donde se considera superior á los demás; esto engendra el despotismo con el que cree tiene derecho á ser adorado y la humildad, con el débil, que se considera inferior á los que le desprecian.

Si el hombre no es libre, él tiene la culpa, por que empezó á dar importancia á los títulos teocráticos y aristocráticos hasta el extremo de rebajarse, considerándose inferior á los demás; hoy, que vé la aberración de sus antepasados, se lamenta de esa desigualdad y como quiera que empieza á conocer las injusticias que cometen consigo mismo, trata de romper esa cadena opresora que le sujeta y busca la ansiada libertad que germina en su interior para ser el hombre fuerte que todo lo domina.

Fijémonos detenidamente en la sabia naturaleza que todo lo crea y veremos que la inteligencia del ser humano, todo lo analiza y hasta es más, descubre químicamente los componentes de todas las materias y sabe punto por punto hasta el movimiento de los astros, cosa que en un tiempo se ignoró, porque así convenía á las religiones, hasta considerar al hombre inferior á los ídolos, fabricados por su propia mano.

Estas creencias absurdas, le coartaban la libertad de pensar y aún hoy, existen muchos que creen faltar á una ley imaginaria con sólo poner en duda su estado de esclavitud á que se ven reducidos, por no estudiar la marcha del progreso, que tiende á libertar al esclavo.

Para ser libres, hemos de convencernos que sin saber por qué somos las párias de la sociedad no podemos nunca conseguir los beneficios que nos reportan los estudios de lo evidente.

Fijémonos en los animales que viven con entera libertad y veremos que el hombre, que todo lo domina, vive supe-

ditado á la voluntad de su semejante por su ignorancia.

¿Por qué no ha de comprender que nadie es superior á él? Por qué esa diferencia en la sobriedad? ¿Por qué unos han de poseer palacios, joyas de valor, valles inmensos y todo cuanto desean sin producir nada, y los más, los que desde que amanece hasta que anochece luchan por la vida trabajando, han de escasear hasta de lo más indispensable? ¿Es esto libertad? No y mil veces nó, mientras le demos valor al metal, viviremos así, no tendremos nada, no se considerará al trabajador manual como lo que es, no se nos concederán derechos, existirán las leyes tiránicas para el pobre y amplias para el rico, habrá guerras fratricidas por defender el derecho de propiedad; seremos, en fin, inferiores á las bestias y se nos tratará con el látigo para que no protestemos de las injusticias que cometen con nosotros.

Estudia, pueblo sufrido, no te pares en lo inútil, mira las aves como revolotean por los aires gozando de libertad; mira las fieras en el bosque como cruzan de un lado á otro sin que ninguna se oponga tenazmente á su paso; mira el pez como zurca los mares de una á otra parte libre y sin cadenas y mirate á tí mismo, cuantas cárceles hay edificadas para encerrarte; cuantas armas para quitarte la vida si reclamas lo que te pertenece; cuantos guardianes para seguirte y cuantas amenazas por si tratas de romper los círculos trazados por sus opresores.

Tú, que eres el fuerte, el que dominas á las fieras, el que hace producir á la tierra los alimentos, el que mueve las maquinarias para fabricar ropas y demás necesidades, tú, que tienes raciocinio, eres esclavo y por tú imbecilidad nada posees. Si, eres esclavo por tu culpa, por que no meditas, por que no te atreves á medrar, por que tienes miedo á un número pequeño de seres que se oponen á tu instrucción y adelanto.

Dá un paso más, avanza, busca y hallarás y no te dejes olvidado á tu hermano de fatigas sea quien sea, para que luche contigo por la emancipación.

Rompe esas cadenas opresoras y podrás ser libre, de lo contrario, tendrás

siempre lo que te mereces por tu indiferencia.

JOSE SANJUÁN

Notas sueltas

La lista de los platos con su correspondiente contenido servidos á los comensales que asistieron á la inauguración del Gran Hotel, fué más larga que para el pobre lo es un día sin pan.

¡Santa Madonna y lo que engulla esa gente! Si comparamos con lo que le es permitido engullir al trabajador para llenar su panza, la capacidad de abdomen de los invitados, debe ser tamaño como un tonel.

Y eso que á juzgar por lo enrevesados que eran los nombres de los manjares éstos debían saber á gloria y ser altamente nutritivos, al par que la bazofia con que se ve obligado á alimentarse el obrero consistente la mayor parte de veces en unas sopas y un cacho de pan, no nutre apenas y si á algo sabe es á rejalgar por lo continuado del mismo guiso.

Pero hay que tener en cuenta que si la clase obrera no se nutre, en cambio se la obliga á agotar sus fuerzas en el trabajo, para producir lo que consume aquella que su principal esfuerzo consiste en procurarse una buena digestión.

Y... váyase lo uno por lo otro.

Lo más irritante del caso es que todos esos que no se contentan con menos que con una docena de guisos diferentes en cada comida, son los mismos que condenan al proletario á que recupere las fuerzas perdidas en el trabajo diario, con un plato de lentejas; eso si no piensan que tiene bastante con que se señale una cruz en la barriga, que á eso equivale el pretender que viva con el mísero salario que percibe.

Y los que cuando los obreros piden alguna mejora que alivie algo su intenso malestar, en lugar de acceder á su demanda, les aprietan el dogal de la explotación sitiándolos por hambre y poniéndolos de «exigentes» que no hay por donde cojerlos.

No se nos oculta que esto sucede gra-

cias á la ignorancia del Pueblo, pero ésta ya va desapareciendo.

Y empieza á darse cuenta de que eso de la resignación que le predicán curas y monaguillos, son pamplinas y armas al hombro.

Y de pensar eso á rebelarse no hay más que un paso que ¡ay! quisiéramos que se diera pronto.

Para provecho de todos.

¡Ah! se nos olvidaba consignar que de todos cuantos obreros han contribuido á construir y decorar el magnífico Hotel, ninguno participó del «gaudeamus».

Como siempre, las esquisiteces que el trabajador ha acumulado allí pasan á aumentar las comodidades de los que para nada han intervenido en su elaboración.

Para los primeros al concluir de dar la última mano á la obra y pisar al salir los umbrales del vestíbulo se cerraron para siempre las puertas de aquella casa, abriéndose en cambio de par en par, para los zánganos de la colmena social.

De hoy en adelante los obreros al contemplar aquel soberbio edificio verán á semejanza de aquél que puso el Dante á las puertas del Infierno, un letrero que dirá:

No te se permite la entrada.

Si bien su significado será muy otro por cuanto en aquella mansión se perdía la esperanza al entrar y en ésta se perderá la de poder conseguir que les franqueen el umbral.

Pero para el caso es lo mismo.

Tienen razón los Urales y comparsa; en el Partido Socialista pululan los «vidiosos.»

Y si para muestra basta un botón, ahí vá uno tamaño como una rodaja de sandía:

«Nuestro correligionario Quejido ha donado al Comité Nacional del Partido 800 ejemplares de la obra publicada de Marx «El Capital» y otros tantos de «Principios Socialistas» por Gabriel Deville, para que su producto vaya á aumentar los fondos destinados para convertir en diario, *El Socialista*.

Y cónstele á quien no lo sepa que este periódico no es propiedad exclusiva de Fulanez ó Menganez sino propiedad y órgano central del Partido Obrero.

Como no son propiedad particular de nadie los demás periódicos socialistas que se publican en España, sino de las Agrupaciones respectivas.

Incluso nuestro modesto semanario.

Si ciertos ácratas fueran capaces de razonar con lógica estos ejemplos de desinterés les entrarían por los ojos, haciéndolos variar de conducta; pero ¡vaya V. á pedir lógica á quien como el director de «Revista Blanca» es furibundo enemigo de todo lo que signifique propiedad!

Mientras él se convierte en *único* propietario del periódico.

Y de un hotelito inclusive.

Por un telegrama publicado en «La Almudaina» nos enteramos que, á la vista de la causa que se sigue contra la Cecilia Aznar, acudieron á presenciar los debates gran número de señores de la aristocracia.

Nos figuramos el gesto de disgusto que harían los *ilustres* próceres al oír al defensor de la procesada pedir sesión secreta para tratar ciertos puntos escabrosos.

Porque lo que dirían para sí las delicadas hembras. Cuando hemos venido á enterarnos personalmente del asunto, es prueba de que no nos hemos de poner coloradas por detallé más ó menos realista.

Además que precisamente en esto está el «intrínsculo» de nuestra curiosidad y los escrúpulos del Tribunal nos priva de pasar un rato delicioso.

¡Oh la moralidad de las clases elevadas!

Hemos leído en las columnas de «La Última Hora» del día 14 del corriente, lo que sigue:

«El presidente de la Sociedad «La Primavera», de los Hostalets, ha procurado legalizar su reglamento en el Gobierno civil para poder celebrar bailes durante la presente temporada de Carnaval.»

Nosotros hemos de ampliarlo manifestando que la Sociedad á que se refiere dicho periódico, es de resistencia al capital, ó sea de obreros agrícolas organizados para conseguir mejoras, mediante las luchas que puedan sostener con su común enemigo.

De consiguiente es de todo punto inexacto lo que «La Última Hora» ha insertado: los obreros que componen «La Primavera», antes que dedicarse á la «danza», procuran adquirir medios de instrucción que la clase parásita les ha usurpado.

Es sensible que el tal diario desbarre tan á menudo al tratar de obreros ó de asuntos que con éstos se relacionan.

Por lo visto no tiene enmienda.

Leemos en un periódico que la princesa de Sajonia se ha escapado de su amante Cirón, el cual ha salido de Ginebra.

Y que la hija de D. Carlos ha llegado á Florencia con su amante el pintor Folchi.

¡Ay mamita de mi alma, cómo está la moralidad princesill!

Con princesas tan francas
y adorables con o esas,
en vez de «tratas de blancas»
habrá «trata de princesas.»

El patrono Bestardino nos tiene una ojérriza que se lo llevan los demonios.

Y anda por cafés, tabernas y barberías poniéndonos como no digan dueñas.

Todo porque desde estas columnas hemos tenido que relatar sus funestas «fañas.»

¡Siga V. rebuznando, hombre, sigal
Que á nosotros nos tiene sin cuidado.

Realidad

Bastante tiempo he profesado una idea que, por no conocer otra, la creía la más humanitaria y justiciera de todas: *era la idea republicana.*

Defendiendo la República, creía defender la verdadera «Igualdad, Fraternidad y Justicia», lemas que están inscritos en su programa y que todos los hombres y principalmente los obreros debemos apreciar por lo que valen; además, creía que separando el clero del Estado, suprimiendo el impuesto de Consumos, pagas reales y otras cosas por el estilo vendría á resultar un gran beneficio para los obreros, pudiendo disfrutar de más libertades, instruirse y mejorar su situación económica y sobre todo, vivir bajo un régimen de justicia y fraternidad.

¡Cuán equivocado anduve al creer que todo esto era realizable!... ¡Y cuán mentira me parecía que todo esto fuera una farsa inventada para engañar al ignorante obrero y prolongar su estado de esclavitud y miseria!...

El amor y la pasión, mal fundada por supuesto, que yo sentía por la República, servíanme de velo y no podía descubrir el verdadero camino de la justicia humana; pero por fin, el tiempo vino á demostrarme el error en que vivía; y, lamentándome de mi desgracia, porque la verdad, es muy deplorable para un obrero que gasta sus energías defendiendo una causa que cree es la suya y después resulta que es la de su enemigo.

Emprendí la marcha por el camino del Socialismo, que es el que nos ha de conducir á un régimen verdaderamente justo y humanitario, el que por completo satisface todas las aspiraciones, no ya del obrero solamente, sino de la humanidad entera.

¿Que adelantáramos los obreros si los republicanos entraran en el poder aunque pusieran en práctica todo lo que tiene consignado en su programa?... ¿mejoraríamos nuestra situación económica?... ¿disfrutaríamos de más libertades y de más instrucción?... No por cierto; el partido republicano defiende el derecho de la propiedad privada; luego, viene á defender los privilegios y por consiguiente la desigualdad humana quedaría en pie. Defienden también los republicanos un ejército que no tiene otra misión que la de hacer respetar á la fuerza los privilegios de la burguesía y fusilar al obrero que sale á la calle en demanda de justicia, resultando que la fraternidad se convierte en guerras y discordias; lo mismo hacen los republicanos con la ma-

gistratura y el clero, la primera sirve para encarcelar á los obreros que, atropellados por el hambre cometen actos que sólo la desigualdad social los produce; el clero que por más que la República lo separe del Estado le deja el campo expedito y las iglesias, para que pueda continuar en su marcha antiprogresiva; sirve para entorpecer el cerebro de los trabajadores á fin de que no descubran la realidad por que... ¡hay el día que la descubran!....

En fin, la República, lo mismo que la Monarquía, tiene los trabajadores sujetos al salario y existiendo esta sujeción, el salario del obrero, sólo se limitará á lo que le es necesario para su subsistencia, conservación y reproducción, á fin de que esta clase sea perpétua; pero, desciende aún á más bajo del *minimum* de subsistencia, cuando el número de trabajadores es mayor del que necesitan los capitalistas para poner en actividad sus capitales; el obrero no es más que una mercancía y el capitalista la regatea y si puede hallarla por cinco no da diez. Dice Guesde, ¿dónde se ha visto dar á una bestia de carga ó de tiro, más heno ó avena del que exige el servicio que presta? Luego prosigue: ¿dónde se ha visto jamás echar en la caldera de una locomotora, más carbón del que puede consumir útilmente? Queda pues, demostrado, que la República lo mismo que la Monarquía, sólo aspiran á defender los derechos capitalistas y que lo que prometen los republicanos á los obreros, sea por ignorancia ó por hipocresía no lo pueden cumplir y si no basta esto para convencerse, que den una mirada al folleto, «La ley de los salarios y sus consecuencias» y si esto no es suficiente que se ponga en parangón, la situación económica de los obreros de las naciones republicanas con la de los de las monárquicas y se verá que en todas partes el salario del obrero está en relación al precio de los artículos de subsistencia.

Para que el obrero pueda salir de su precaria situación, necesariamente debe desaparecer el ejército, clero, magistratura y todo cuanto tiende á defender los privilegios de la clase capitalista y esto lo conseguirá la clase obrera, apoderándose del poder político por medio de su organización económica y política de clase.

¡Obreros! no os fieis de las palabras de los hombres, que por el mundo existe mucha hipocresía; antes de aplaudir al orador don fulano ó don mengano y dejaros arrastrar por sus palabras, mirad primero quien es y á que partido pertenece y estudiad sus argumentos para que inconscientemente no vayais á quedar prendidos en las redes de vuestros enemigos. Obrero soy y quiero el bien de los míos, pero no os fieis tampoco de lo que yo os digo; tomad, leed y profundizad y después haced lo que os parezca; en el mundo sólo hay dos clases, una de oprimidos y otra de opresores, éstos están unidos como un sólo hombre, para de-

fender sus privilegios y vivirse á costa de los primeros que somos nosotros, si creéis que los que lo producimos todo y no poseemos nada debemos unirnos para contrarrestar tanta tiranía, adelante. En nuestras manos está todo; lo que hace falta es valor, voluntad y conocimiento.

Antes de terminar debo aconsejar á todos los trabajadores manuales é intelectuales pero principalmente á los obreros republicanos y monárquicos que se enteren de «La ley de los salarios y sus consecuencias», folleto que se vende á cinco céntimos de peseta el ejemplar y que se autor dice, que si una vez leído no rompéis, ara siempre con todos vuestros charlatanes, vengán de donde quiera, lleven blusa ó levita, echaos á vosotros mismos la culpa del desengaño que os harán sufrir y del cual no solamente sereis víctimas, sino cómplices.

ESCLAVITUD Y MISERIA

En el Ayuntamiento

Sesión municipal

La que celebró el Ayuntamiento la semana anterior, no hicimos mención de ella por carecer de importancia; tuvo efecto en primera convocatoria porque así convenía á los señores de la mayoría monárquica y como no asistieron las minorías y llevaban mucha prisa sólo se cumplió el expediente, aprobando varias cuentas de servicios municipales, y santas pascuas.

La que celebró el jueves último, después de leída y aprobada el acta, dieron conformidad á varias cuentas.

Se enteró el Ayuntamiento de un oficio del Comandante de Marina dando las gracias á la corporación por la subvención á la sociedad Guarda pesca. Es muy cómodo y fácil de hacer el quedar bien con la familia con el dinero del pueblo; eche V. rumbo que otro paga, y además que para cosas inútiles siempre hay dinero en la casa de la villa.

La Comisión de Gobierno interior dió dictamen de la proposición presentada por el compañero Roca para confeccionar abrigos y polacas impermeables para los guardias municipales nocturnos, y la montada, quedando aprobado. Ahora veremos los inconvenientes que saldrán para sacar dinero para un objeto tan útil como necesario para poder prestar servicio en tiempo de lluvia.

Se dió lectura á una proposición del compañero Roca, que dice así:

«En vista de la subida del precio de la carne propongo al Ayuntamiento establezca por su cuenta mesas reguladoras en el precio de la carne á fin de expendirla al precio más reducido posible.»

Fué apoyada por el proponente, manifestando al Ayuntamiento que creía habían comprendido el objeto de la proposición, que no era otro que mejorar la

situación económica de los trabajadores y facilitar medios de vida á los que necesitan alimento tan indispensable, pues dado el precio tan caro de la carne, la clase obrera no podía abastecerse de ella, aunque sus necesidades físicas lo exijan; que bien se podía decir en verdad, que uno de los alimentos más indispensables por ser de primera necesidad para la vida se había convertido en alimento de lujo y sólo podían catarlo los que disfrutaban de posición desahogada ó disfrutaban de buenos salarios. Encareció á la Comisión que ha de informar sobre tal proposición, lo hiciera con rapidez, lo cual sería a gradecido por toda la clase obrera de Palma.

Lo demás que se trató careció de importancia, excepto una orden del Alcalde por la cual quedan sin trabajo la mitad de los obreros que trabajan en las obras del Municipio. ¿Qué te parece pueblo?

Aprende á mirar por tus intereses y manda al Municipio sólo á quienes están dispuestos á defenderte.

PARDILLO

De Palma

La Agrupación Socialista ha acordado conmemorar el trigésimo segundo aniversario de la proclamación de la Comuna de París con un mitin al que se invitará á los trabajadores con un manifiesto.

Ha sido invitada la Federación Local para dicho acto.

De lo que se acuerde publicaremos el programa.

Es seguro que el Orfeón Obrero hará su estreno en dicho acto cantando himnos alusivos á la fiesta.

Continúa con mucha actividad los ensayos esa masa coral.

Se nos dice también, que la Cátedra de Declamación tomará parte en él, poniéndose en escena «La Expulsión de Jesuitas en España».

—El Centro Obrero ha acordado dar una serie de conferencias instructivas, las darán comienzo el lunes día 2 del próximo Marzo.

Al efecto se ha invitado á varias personas que por su saber é ilustración han de desarrollar temas importantes para la clase obrera.

Esperamos que estas conferencias se verán muy concurridas y darán los resultados que el Centro Obrero se propone que son el de que la clase obrera en general se instruya.

—En la Vileta el 1.º de Marzo celebrará una reunión de propaganda socialista, la sucursal de «La Igualdad», Sociedad de zapateros.

—Hemos tenido el gusto de ver terminado el pendón de «El Desarrollo del Arte».

Es de raso de seda, color rojo en su centro se lee con letras bordadas de oro y seda el nombre de la Sociedad.

Ostenta como emblema el símbolo de Paz, compuesto por un ramo de olivo y un lazo de Fraternidad.

El conjunto forma hermoso aspecto y su trabajo acredita la mano de doña Micaela Bestard, que es quien la ha laborado.

Nuestra felicitación á la Sociedad que de tal modo honra su nombre.

Denuncia de la Sociedad

«LA CORDELERERA»

Constituidos en sociedad de resistencia los obreros de este gremio para mejorar su situación económica, ingresaron a ella todos los que se dedican a la elaboración de este ramo, hasta los distinguidos en clase de maestros por sus principales.

El fin de éstos consistía en luchar y combatir a la par que los obreros, en contra de la sed de explotación que siente la clase explotadora como son los fabricantes ó patronos industriales de este ramo.

Pero como más tarde el espíritu colectivo que en un principio demostraron, se ha trocado en individual, resolvieron darse de baja de la citada Sociedad.

El presidente sabedor de que tenían deseos de aumentar sus salarios, les manifestó que podían llevar á cabo su propósito mediante acuerdo de la Sociedad y basándose en la forma siguiente: que si por ejemplo se alcanzaba un céntimo ó dos por libra, habían de participar la mitad del aumento los obreros que tienen á su mando, con lo que no estuvieron acordes.

De lo cual se deduce que amparados con la Sociedad querían mejorar su situación presente y hacer lo posible para demorar la de los pobres oprimidos. No pudiendo lograr sus propósitos se han separado de la Sociedad, sin poder evitar el demostrarse antes auxiliares de sus amos y de consiguiente enemigos de los que de mañana temprano acuden al foso del Valle de la Muralla á proveerse de un mendrugo de pan expuestos al rigor de la intemperie, tanto en verano como en invierno.

Hoy sabe la Sociedad en masa que estos distinguidos que ejercen el cargo de maestros, no son más que carne vendida al burgués, para hacer las funciones de tirano ante los que realmente somos los que producimos.

Uno de ellos conocido por Vicente Ferrer (a) *Ervisench*, se cuidaba de recaudar las cuotas semanales de los socios, que despues entregaba á la Sociedad. Pero desde el momento que ha sabido que la Sociedad no creaba privilegios, sino que les consideraba á todos iguales, se reservó la recaudación de cuatro cuotas de la cobranza que venia efectuando.

Sepan pues los obreros de quien tienen que fiarse y de distinguir á los obreros, de los que únicamente sirven para instrumento de burgueses.

Don Antonio Clar

FABRICANTE DE CALZADO

No es mera curiosidad lo que me induce á dar publicidad al siguiente escrito, sino la necesidad de que todos mis com-

pañeros conozcan el proceder de este señor explotador tan déspota.

El que goza de comodidades despues de satisfechos todos sus caprichos, no conoce la apremiante situación del desvalido obrero que no posee más don que sus brazos. No quieren creer que á pesar de trabajar jornadas excesivas no alcanza la remuneración que en cambio recibe para cubrir las necesidades perentorias, ¡aflicta situación la del infeliz explotado!

Despues de trabajar toda una semana llega la hora de entregar su surtido y porque su patrono despues de las seis no recibe á ningun operario ya, se esfuerza uno y se desespera para llegar á la hora indicada y al final hacer cinco minutos tarde y no puede entregar su labor marchándose sin cobrar un céntimo.

El tendero que durante la semana le ha fiado los comestibles y demás, ya no le quiere fiar otra vez porque no cobrado la anterior, se le manifiesta lo sucedido y contesta que él no puede esponder en esta forma.

En tan desesperada situación, no tiene medios para apelarse, no se le reconoce motivo para que clame contra sus verdugos que tan fácilmente le conducen al abismo. Tiene esposa é hijos que le esperan para acallar el hambre y en cambio tienen que irse á acostar sin poder probar un bocado de pan. ¿Es justo que habiendo quien posee hasta lo superfluo, haya familias que carecen de lo más indispensable como es el pan? ¿Es justo que por el despotismo del señor Clar haya un obrero que se vea en trance tan apurado?

¿No comprende el señor Clar que si él tiene la mesa preparada á todas horas (gracias á la explotación) los obreros no disfrutan de tal derecho?

Si tiene horas señaladas y algún obrero llegue tarde, siquiera abónesele parte de lo que ha de cobrar para que pueda comprar pan para sus hijos y otro día tómele V. cuenta. Esto hacen las personas de sentimientos humanitarios.

Por esta vez me he conformado con dar publicidad á este suceso por medio de este órgano defensor de la clase desposeída.

En otra detallaré lo guardado en cartera.

Tomad ejemplo obreros zapateros.—H.

A los zapateros

A vosotros seres explotados y aniquilados, que tanto tenéis que sufrir, para ganar un mal pedazo de pan y que merecéis toda nuestra simpatía, os dirigimos este humilde artículo.

Este viene á despertaros de vuestra apatía, á levantaros de vuestro mirasmo, á disipar vuestras dudas, é desvanecer vuestras esperanzas ilusorias que la burguesía os hizo concebir.

El oficio de zapatero debe avanzar siempre desentrañando los misterios que permanecen ocultos que al dejar de serlo señalan nuevos derroteros en el campo de la ciencia sociológica. Vosotros debeis buscar siempre afanosos un más allá que os permita mejorar de situación; la idea surge de la reflexión el trabajo material reemplaza al intelectual y convierte la idea en algo útil y provechoso.

Ha llegado el momento de cambiar las costumbres del vicio y del engaño, por las costumbres de la verdad, hoy las luchas (hablando en tésis general) no se hacen de «pueblo á pueblo» ni de «nación á nación» se entabla en el campo, en el taller ó en la fábrica, pasó el tiempo del sable liberticida para ser sustituido por el de la razón, los hombres de ciencia, los que consagran su vida al trabajo, son los verdaderos mártires de las regeneraciones presentes, entre ellos debamos admirarnos y con respeto descubrirnos.

El excepticismo ha venido demostrando una vez más sus efectos; así pues, no debemos consentir que nuestra vida del taller, sea deficiente en sumo grado; hoy en el desorden económico en que vivimos, todos estamos sufriendo las consecuencias por causa de nuestra indiferencia condición viciosa y cobarde de la que se aprovecha el capital, vil factor de las miserias del obrero; sin embargo nosotros tan impasibles y sufridos ante tamañas injusticias.

Compañeros constructores de calzado no consintamos por más tiempo que se nos despelleje de tan cruel manera, no nos resignemos; deber nuestro es el protestar de la cruel explotación de que somos víctimas; unamos nuestras fuerzas; no las separemos y luchemos unidos, despreciemos las pequeñeces que nos separan y todos unidos como un sólo hombre, marchemos á la conquista de la redención del esclavo moderno.

Federación Nacional

DE OBREROS EN HIERRO Y ARTES SIMILARES

La Comisión Organizadora ha remitido el domingo último una circular á todas las Sociedades de metalúrgicos cuyas directivas conoce.

Las que no la hayan recibido pueden notificarlo para enviársela inmediatamente.

En dicha circular se consignan las Sociedades adheridas, que son 19 hasta la fecha, se da cuenta de la marcha de la organización federativa y se notifican los preparativos para la celebración del primer Congreso.

El 15 de marzo próximo se remitirá á las Secciones la convocatoria con el orden del día y las reformas al proyecto de Estatutos.

Madrid, 9 de febrero de 1903.—LA COMISIÓN ORGANIZADORA.